

# La izquierda abertzale expresa su «profundo pesar» a las víctimas por los ataques de ETA



ANTONIO SANTOS

Twitter: @AntonioSantosBe

**Pernando Barrena pide, en unas jornadas en recuerdo a Ernest Lluch en Barcelona, que España y Francia «también» reconozcan «el dolor causado»**

**BILBAO.** La izquierda abertzale dio ayer un nuevo paso en su estrategia de intentar acercarse a las víctimas del terrorismo. Pernando Barrena, en unas jornadas en Barcelona de recuerdo a Ernest Lluch —exministro del PSOE asesinado por ETA hace justo 12 años—, mostró el «profundo pesar» del movimiento independentista por los asesinatos de la banda y por la sumisión que durante décadas demostró hacia la cúpula terrorista. Un gesto de cierto arrepentimiento que matizó al circunscribir su comportamiento pasado en «la cruceza de la confrontación» entre España y Euskadi, la «represión» y la «guerra sucia». «Lamentamos el daño que de manera no deseada hayamos podido añadir por medio de nuestra posición política», justificó.

El dirigente navarro empleó en su discurso de nueve páginas unos argumentos calcados a los que la antigua Batasuna desplegó en el Kursaal de San Sebastián a comienzos de año, cuando dio a conocer el documento 'Viento de solución'. Barrena, que también tomó prestadas expresiones de entrevistas realizadas a Arnaldo Ortegí en la cárcel de Logroño —«lo he hecho por expresa indicación suya», confesó—, reprodujo en su intervención casi de forma literal dos de los párrafos más significativos de aquella declaración del domingo 26 de febrero. «Como portavoz de la izquierda abertzale-Sortu —advirtió Barrena en la ciudad condal—, quisiera dejar constancia de nuestro profundo pesar tanto por las consecuencias trágicas derivadas de la actividad de ETA como por nuestra posición política con respecto a las mismas, en la medida en que ésta haya podido suponer —aunque no de manera intencionada— un dolor añadido o un sentimiento de humillación para las víctimas. Simple y llanamente, lo sentimos, y lo sentimos mucho; verdaderamente nunca fue nuestra intención».

La novedad del gesto efectuado ayer, más que en las palabras empleadas, reside en el escenario. Barrena participó en unas jornadas



Barrena recibe un beso de la hija de Ernest Lluch tras intervenir en las jornadas de ayer. Al fondo, el obispo emérito Juan María Uriarte. :: EFE

en recuerdo a Lluch junto a víctimas directas de ETA. El acto, convocado por el Centro de Estudios Históricos Internacionales de la Universidad de Barcelona, llevaba por título 'Hablemos de Euskadi. Las víctimas y su papel en el nuevo escenario'. Le antecedieron en la palabra, entre otros, varios damnificados del atentado de Hipercor como Roberto Manrique, presidente de la principal asociación de víctimas catalanas, y el periodista vasco Gorka Landaburu, herido por un paquete bomba enviado a su domicilio en Zarautz.

Entre quienes escuchaban también estaban afectados directos por el terrorismo como Rosa Lluch, hija de Ernest Lluch, y Verónica Portell, hija de José María Portell, asesinado en 1978. Ambas aplaudieron la intervención del representante soberanista, al que la descendiente del exministro despidió con un beso. Barrena aludió, precisamente, a ese auditorio desde el principio de su discurso. Arrancó reconociendo que las víctimas son una «signatura pendiente» para la izquierda abertzale y asumiendo que la antigua Batasuna tiene «una parte alicuota de responsabilidad de la cual sería irresponsable huir».

Más adelante, volvería a repetir otro de los párrafos del documento 'Viento de solución' al lamentar la «imagen de insensibilidad frente al dolor causado por las acciones de ETA» que ha transmitido la izquierda abertzale. «Lamentamos el daño que de manera no deseada hayamos podido añadir por medio

de nuestra posición política», subrayó antes de reconocer que «en la cruceza de la confrontación nos ha faltado hacia unas víctimas la sensibilidad mostrada con otras». «Lo reconocemos sin ambages, y deseamos que sea aceptado con la misma sinceridad con la que hoy lo decimos», concluyó.

Barrena, que el martes había confesado que el asesinato de Lluch «nunca debió suceder», envolvió toda su intervención en alusiones al llamado 'conflicto vasco', a la «represión» de España y Francia y a la «guerra sucia». De hecho, uno de sus primeros recuerdos fue para

## Escucharon su discurso las hijas de Lluch y Portell, ambos asesinados por los terroristas

## Cifran en «más de 2.000» los miembros de la banda exiliados

:: A. SANTOS

**BILBAO.** La conferencia de Pernando Barrena en Barcelona ofreció ayer un dato novedoso: la izquierda abertzale calcula que hay «más de 2.000» personas «en el exilio» por su relación con ETA. El dirigente de la antigua Batasuna explicó que pasos deben darse, según el movimiento independentista,

para acabar con lo que denominan «consecuencias del conflicto». Junto a la necesidad de «tratar de reparar todo el dolor causado», pidió al Gobierno español «en primer lugar el cambio de la política penitenciaria» con el fin de facilitar la «excrcelación de presos de motivación política y la vuelta a casa de los refugiados». Un proceso que de-

bería llevarse a cabo de manera «escalonada», según subrayó.

Justificó estas medidas porque, en su opinión, «no es posible compatibilizar la normalización política de Euskadi con la existencia de un colectivo de 700 personas en prisión y más de 2.000 en el exilio». Como ya informó este periódico, la antigua Batasuna ha puesto en marcha desde septiembre el colectivo Harrera para favorecer el regreso al País Vasco de aquellos huidos sin causas pendientes.

Barrena exigió, además, la «desmilitarización» de la comunidad autónoma «sin mayor dilación» y

la supresión de «legislaciones de excepción». «Los amplios despliegues de efectivos armados al amparo de la lucha antiterrorista deben ser recortados y minimizados. Y, del mismo modo, ETA deberá disolver sus estructuras militares y poner fuera de uso todo su armamento», explicó.

El portavoz de Sortu pidió que Francia y España «abandonen las operaciones de corte político que tienen como objetivo arrestar a ciudadanos vascos», en alusión a los últimos terroristas detenidos, y que «entablen contacto con ETA para su final ordenado».

## La Fiscalía de París pide la pena máxima de 30 años para 'Antza' y 'Anboto'

Santi Brouard y Josu Muguruza, cuyos asesinatos también se recordaron anteaer. Ambos casos demuestran, en palabras del portavoz aberztzale, que «a pesar de la imagen indolente» que, dijo, se ha transmitido de los dirigentes de la antigua Batasuna, «desgraciadamente sabemos que es sufrirlo».

### «Justicia transicional»

El portavoz de Sortu, como el mismo se identificó, pidió idéntico reconocimiento para las «muertes producidas por fuerzas parapoliciales, terrorismo de Estado, represión, políticas de tirar a matar, torturas y tratos inhumanos, discriminación o restricción de derechos básicos». «Es un hecho histórico que no se puede negar», insistió. Se mostró convencido, en este sentido, de que «todas las partes», en las que incluyó a «las instancias gubernamentales implicadas», deben «responder a las causas que han generado ese dolor y ese sufrimiento» padecido durante décadas en Euskadi. «También el Estado español y el francés —insistió— deberán reconocer el daño causado a nuestro pueblo».

Sólo de esta forma, dijo, podrá asentarse en Euskadi una «paz justa y duradera». Para ello, abogó por instaurar una «justicia transicional», término acuñado tras la dictadura en Argentina y el apartheid en Sudáfrica, por el que se establecen leyes especiales para facilitar el tránsito de una etapa violenta hacia una sociedad normalizada. Reiteró, en este sentido, algunos de los principios básicos que desde 2009 mantiene la izquierda aberztzale: una paz «sin vencedores ni vencidos», el final de la actual política penitenciaria y la 'doctrina Parot', así como sendas peticiones a Rajoy y Hollande para que abran contactos con ETA. También apostó por activar una comisión de la verdad que «esclarezca» lo ocurrido en Euskadi. «Es mejor una verdad dolorosa que una mentira útil», señaló.

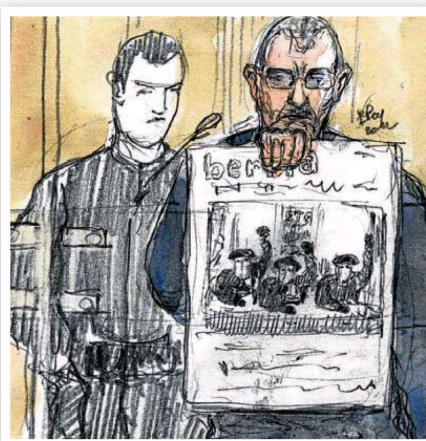
Afirma que el cese de la violencia se ha producido en contra de los planteamientos de la pareja cuando dirigía ETA

■ FERNANDO ITURRIBARRÍA  
Corresponsal

PARÍS. La Fiscalía de París pidió ayer al Tribunal Especial de lo Criminal 30 años de prisión para Mikel Albisu, 'Antza', y Marixol Iparagirre, 'Anboto', por ser los jefes político y financiero de ETA, respectivamente, cuando fueron detenidos el otoño de 2004 en una granja bearnesa. Se trata de la máxima pena prevista por el código francés para los delitos por los que son juzgados en apelación y es superior a las condenas de 20 años que les fueron impuestas en primera instancia a finales de 2010.

El fiscal Jean-François Ricard, que también había ejercido la acusación pública en aquel primer juicio, repitió la petición realizada entonces y que el tribunal rebajó en diez años en su veredicto, recurrido por los dos acusados. En esta ocasión planteó asimismo que cumplan íntegros 20 años de condena antes de poder acogerse a beneficios penitenciarios. Además, solicitó su expulsión definitiva de Francia cuando salgan de la cárcel.

En un informe oral de más de seis horas de duración, el representante del Ministerio Público destacó el rol de miembro permanente del comité ejecutivo de ETA por parte de Albisu y el papel de organizadora central del entramado financiero por lo que respecta a Iparagirre. Además, arremetió contra lo que consideró manipulaciones groseras, doble lenguaje, pura pro-



Dibujo que representa a Mikel Albisu en el juicio. ■ AFP

paganda, mentiras y cinismo en las declaraciones de la pareja desde el inicio del juicio el pasado día 12.

Ricard sostuvo que los procesados no pueden reivindicar el cese definitivo de la actividad armada para instar la clemencia del tribunal porque dirigen ETA en uno de los momentos más virulentos de su historia, saldado con «137 acciones terroristas» entre 2000 y 2004. «Han sido espectadores de una evolución en la que tratan de ampararse para decirles que no hagan su trabajo de jueces y que les juzguen por lo que otros hacen hoy y no por lo que ellos hicieron», dijo.

El fiscal estuvo especialmente duro con Albisu al que catalogó de «pirómano que se ha transformado en bombero». «Nos ha hablado

de 2011 y 2012, años en los que no ha tenido ningún rol y las cosas que han ocurrido han sido sin él y contra él», observó. Desde su óptica, ETA llegó al anuncio de abandono de la violencia «doblemente acosada por las detenciones en cadena de sus principales dirigentes y por los independentistas que, beneficiados por ese debilitamiento, exigieron que renunciase».

El acusador esgrimió la abundante documentación interna obrante en el voluminoso sumario para recordar que 'Antza' pretendía que la izquierda aberztzale estuviese «a las botas de ETA». «Preconizaba la total subordinación de la acción política a la actividad terrorista», señaló antes de insistir en que la evolución habi-

El Constitucional ordena el regreso de una etarra a prisión hasta el año 2021

El Tribunal Constitucional (TC) ha rechazado un recurso contra la aplicación de la 'doctrina Parot' presentado por la etarra Itziar Martínez Sustatxa, excarcelada el pasado mes de octubre por la Audiencia Nacional. En una sentencia hecha pública ayer, los magistrados desestiman la petición de la demandante porque no ha agotado la vía judicial previa al Constitucional, al no haber hecho uso del recurso de casación ante el Supremo, como prevé la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

Itziar Martínez Sustatxa fue condenada por la Audiencia Nacional a un total de 71 años de cárcel y en aplicación de la 'doctrina Parot' se fijó su estancia en prisión hasta 2021. El pasado 11 de octubre, sin embargo, el mismo tribunal ordenó su puesta en libertad porque su caso era idéntico al de un compañero de comando al que el Tribunal Constitucional sí le había amparado.

da en los últimos meses «no tiene nada que ver con los acusados».

Trajo a colación un informe confiado a la oficina política en el que se defendía la prevalencia de la lucha armada sobre el frente institucional y la utilización de Batasuna para reclutar efectivos para ETA. «En nada puede reivindicar la situación actual, originada por la emancipación del movimiento independentista, exactamente lo opuesto a su interés por un control total de toda la organización», argumentó. «Abogaba por multiplicar los atentados para obligar al Gobierno español a negociar, lo que no tiene ninguna relación con lo ocurrido», expuso.

El tribunal dicta hoy sentencia tras el alegato de la defensa y conceder la última palabra a los acusados.